

El pacto Videla-Figueiredo

¿Estamos acaso ante una alianza poderosa e invencible?

SIMON MADA

(Del documento elaborado por el Movimiento Peronista Montonero)

YA hemos señalado que en el origen de esta alianza está la debilidad de ambas oligarquías en medio de la crisis internacional e interna. Si hemos descrito con veracidad y crudeza los proyectos de las clases dominantes no ha sido para asustarnos ni para quedarnos paralizados ante la osadía de sectores sociales, que en su decadencia recurren a la audacia de la desesperación. La descripción de la estrategia de estos acuer-

dos de ninguna manera supone pensar que sus designios vayan a realizarse inexorablemente; describimos los alcances de estos acuerdos para que todos los perjudicados tomen debido conocimiento del enemigo a enfrentar y de la estrategia y tácticas de esta alianza oligárquico-imperialista que perjudica globalmente a toda América Latina.

A la estrategia y tácticas de esta alianza se le puede oponer una estrategia y táctica de la alianza de los trabajadores, campesinos,

capas medias y empresarios nacionales conscientes de nuestros derechos nacionales y populares y dispuestos a defenderlos.

La alianza suscripta por Videla y Figueiredo cuenta con resortes poderosos, pero también cuenta con debilidades poderosas. La historia no tiene un solo camino, pero si lo tuviera ese camino sería contrario a los sueños oligárquico-imperialistas. Sus proyectos aún no tienen fuerza de realidades, son sólo proyectos. El poder del Es-

(CONTINUA EN LA PAGINA DOCE)

zación, en la práctica, de esta estrategia reaccionaria de reestructuración regional son tan grandes que sólo sería posible con una centralización total del poder en todos los países del área. Simultáneamente las tensiones sociales y políticas dentro de cada país son tan grandes que la ruptura del dique en cualquiera de los países del área inundaría a los países vecinos, con beneficio para los movimientos populares y cuestionamiento global del proyecto oligárquico-imperialista.

c. — La alianza entre las oligarquías argentina y brasileña mantiene varias cuestiones de importancia estratégica sin acuerdo. Globalmente, el problema de la hegemonía, si bien es claro que la ostentan los intereses de origen brasileño, no puede decirse que haya sido resignada por los intereses de origen argentino. Esto quiere decir que en la agudización de situaciones conflictivas, por ejemplo en el Atlántico sur o en el estrecho de Magallanes y en el canal de Beagle, o bien en el reparto de ventajas a expensas de Bolivia, Paraguay o Uruguay, o inclusive en la negociación con los capitalistas monopolistas que participan de la alianza con inversiones en ambos países, se replanteará la disputa de hegemonía: este tipo de problemas, que son inevitables, en el menor de los casos paralizaría o retardarían la ejecución de obras acordadas y en el mayor de los casos podrían

llegar a cuestionar el proyecto conjunto.

d. — Cada paso de avance de estos acuerdos genera su contrapartida: que es la integración de intereses concretos de nuestros pueblos y la integración política de nuestros movimientos populares. En los orígenes de nuestra historia como estados separados está la estrategia de balcanización del imperio británico, el modelo económico de dominación de aquel entonces se congeniaba perfectamente con el famoso principio maquiavélico: "divide y reinarás". Pero el modelo económico actual que pretenden imponernos presupone una necesaria integración; esa integración no es la que nos conviene y no tiene en sí misma un carácter progresista, pero en cambio si facilita nuestra integración política.

Podemos ver varios ejemplos recientes de este fenómeno político que seguramente no sospecharon los gorilas gobernantes:

1) Los secuestros en Perú sobre nuestros compañeros tuvieron múltiples efectos que transforman en un triunfo popular del cono sur los sufrimientos de sus martirios: provocaron el estrechamiento de relaciones políticas entre nuestro movimiento y las fuerzas políticas peruanas a través de la generosa solidaridad que nos brindaron; aproximaron a los propios partidos políticos peruanos entre sí, espe-

cialmente a los de la izquierda; generaron la emocionante aparición de las Madres de Plaza de Mayo en Lima, cuando centenares de mujeres del pueblo peruano vestidas de luto se movilizaron en repudio a los secuestros y como réplica solidaria con las estoicas y heroicas madres argentinas; el supuesto traslado de los compañeros detenidos desaparecidos a Bolivia, desmentido por la presidenta Lidia Gueiler, motivó el estrechamiento de relaciones entre los compañeros parlamentarios peruanos que gestionaban sus libertades y las fuerzas políticas bolivianas, las que también sumaron su solidaridad; este traslado supuesto a Bolivia dejó una huella imborrable de la relación entre los genocidas argentinos y los gorilas golpistas bolivianos.

2) El golpe de Estado criminal en Bolivia, con la descarada participación del Ejército argentino y con la serie previa de atentados terroristas contra las vidas de Hernán Siles Suazo y Jaime Paz Zamora, produjo un estrechamiento entre las fuerzas políticas nacionales, populares y democráticas bolivianas que constituyeron finalmente un gobierno de unidad nacional en la clandestinidad; produjo también una espontánea solidaridad de todas las fuerzas latinoamericanas con el triunfo de la UDP y contra el golpe gorila; en nuestro país produjo el primer pronunciamiento internacional coincidente en mucho tiempo de los partidos políticos mayoritarios, que condenamos no sólo el golpe de García Meza sino también las "simpatías" de Videla contra el triunfo popular en el retorno a la democracia.

3) El viaje de Videla a Brasil, tras los acuerdos firmados con Figueiredo en Buenos Aires, los secuestros del Perú y el golpe de Bolivia, produjeron un maravilloso acercamiento entre los pueblos de Brasil y Argentina; la ausencia de los legisladores de la oposición cuando Videla visitó el Parlamento, los pronunciamientos acusadores de los partidos políticos, las movilizaciones callejeras y, una vez más, la emocionante aparición acusadora del fenómeno moral de las Madres de Plaza de Mayo, ahora protagonizado por centenares de madres bra-

sileñas. La llamada "corriente de simpatía" entre Videla y Figueiredo tiene su contrapartida en la verdadera y fabulosa corriente de simpatía y solidaridad entre los pueblos de Argentina y Brasil.

4) El secuestro en Buenos Aires del secretario general del Partido Comunista Paraguayo, compañero Maidana, junto a otro militante de su partido, ha tenido un efecto semejante al de los secuestrados de Perú; una poderosa corriente de solidaridad con el pueblo paraguayo y contra la tiranía de Stroessner se hizo sentir como nunca; también sobre este hecho y con mucha más fuerza que frente al golpe de Bolivia, las fuerzas políticas argentinas prácticamente sin excepción condenaron el vil secuestro y demandaron la libertad de los opositores políticos paraguayos.

Podríamos seguir abundando en ejemplos de cómo cada paso de avance de la alianza oligárquico-monopólica del cono sur, por doloroso que sea para nuestros pueblos, ha generado acumulación de fuerzas populares de oposición. Ellos no tienen más alternativa que continuar en su proyecto, pero al mismo tiempo no hacen más que unificar nuestras fuerzas con lo cual están cavando sus propias fosas. Este fenómeno no tenderá, a disminuir en el futuro inmediato, sino que por el contrario, lo lógico es que tienda a incrementarse y a intensificarse. Depende, pues, de nosotros mismos, que somos las fuerzas del progreso histórico tanto político como social de América Latina, el ser capaces de acelerar y encauzar este proceso de contrabalcanización política sumando nuestras voluntades de acción.

f. — Para las cinco debilidades que acabamos de enunciar vale agregar el tiempo necesario para que los acuerdos Videla-Figueiredo adquiera la solidez de una cosa construida. El tiempo promedio, mínimo necesario, para que los acuerdos se materialicen en obras concluidas es de aproximadamente cinco años. Esto suponiendo que todas las obras se hicieran en plaza y sin obstáculos políticos.

Cinco años son muchísimo para el estallido de cualquiera de las grandes fragilidades que contiene esta alianza.